

CELCIT. Dramática Latinoamericana 683

EL SUEÑO DEL DRAGÓN Y UNA MADRE

Darío Bonheur (Argentina)

PERSONAJES M (2) / F (2):

JAVIER
MIGUEL
LUCY
MADRE

ESCENA 1

Lucy está haciendo ejercicios de respiración, está embarazada, a punto de parir.

ESCENA 2

javier, en otro lugar, pone un cassette, se oye una grabación que comienza con la voz de su madre que dice:

Que los cumplas feliz, que los cumplas feliz, que los cumplas Javi...

MADRE

(Aparece en el recuerdo de javier con una torta de cumpleaños)

Que los cumplas feliz. Bueno, dejá ese grabador ahora que tenés que soplar dale las velitas. No, no, no cortala con ese grabador, a mí no me gusta que me estés grabando. Vamos soplá las velitas. Apurate que se apaga. No, no, no, mejor pará; no soples, esperá que Miguelito saca la foto. Ay, se apagó. Esperá, quedate quieto que tengo que prender la vela otra vez. Vos esperá Miguelito para la foto. Javi, ya te manchaste la remera. Pero si serás tonto nene. Ahora vas a quedar como un roñoso en la foto. *(Con tono risueño, tratando de parecer graciosa)* En la fiesta de cumpleaños está hecho un roñoso, van a decir que la madre es una roñosa, porque no se ocupa del chico, que tiene la remera sucia... ¿Adónde vas Javi? Era un chiste. Ah, ¿te hacés el ofendido? Bueno, te embromás. No sacamos ninguna foto. Miguelito no saques ninguna foto; tu hermano se lo pierde. Parece que le gusta más el

grabadorcito que le mandó de regalo el padre que la fiesta que yo le organizo. Está bien, ni sé para qué hice la torta. Siempre lo arruina todo. Tremendo. *(Saliendo se lleva la torta)*

(continúa el sonido de la grabación con la voz de la madre y bullicio de chicos)

A ver chicos, les voy a cortar un pedazo de torta y después se van a jugar al patio. ¿Qué se le va a hacer? Tienen un amiguito que es un desastre.

ESCENA 3

Javier, en otro lugar, pone un cassette, se oye una grabación que comienza con la voz de su madre que dice:

Javier llega a la casa. Lucy lo recibe con sorpresa y desconcierto.

LUCY
¿Qué hacés acá?

JAVIER
¿Puedo pasar?

LUCY
Tu hermano no llegó todavía.

JAVIER
Está bien. *(Silencio)*

LUCY
¿Ya sabe?

JAVIER
¿Qué estoy acá?

LUCY
Sí...

JAVIER
No.

LUCY
(Tomando el celular) Lo llamo para decirle que estás acá.

JAVIER
No hace falta, tranquila.

LUCY
No me cuesta nada.

JAVIER

No hace falta, en serio.

LUCY

Está dando clases, igual no creo que tarde mucho en llegar.

JAVIER

Por eso, no hace falta. *(Silencio. Lucy no llama. Javier mira todo Alrededor, se detiene en un sillón, pasa la mano por el respaldo)*

LUCY

(Asiente) Si querés sentarte...

JAVIER

Cambiaron un poco las cosas, ¿no?

LUCY

¿Qué cosas?

JAVIER

Todo.

LUCY

Sí. No, el sillón, no. Es el mismo; solo lo hicimos retapizar porque ya estaba un poco roto.

JAVIER

¿Y mi cuarto?

LUCY

Tu cuarto...

JAVIER

Mi habitación.

LUCY

Ah, sí. Tuvimos que sacar algunas cosas... *(Silencio)*

JAVIER

¿Y vos?

LUCY

¿Yo qué?

JAVIER

Se nota que también cambiaste.

LUCY

Sí, no sé.

JAVIER

Sí sabés, cambiaste. Es bueno cambiar.

LUCY

Vos también.

JAVIER
Supongo.

LUCY
Estás un poco más flaco.

JAVIER
Y con canas.

LUCY
Sí...

JAVIER
El tiempo...

LUCY
Sí, el tiempo.

JAVIER
Te cortaste el pelo.

LUCY
Un poco, me cansé de usarlo tan largo y...

JAVIER
¿Para cuándo esperan?

LUCY
El mes que viene. (*Silencio*)

JAVIER
¿Estás contenta?

LUCY
Sí...

JAVIER
¿La guitarra?

LUCY
¿Qué cosa?

JAVIER
¿Por qué me hacés repetir las cosas? La guitarra, la guitarra que te regalé, ¿seguís tocando?

LUCY
Ah, no... No, no toqué más.

JAVIER
No me digas que la vendiste.

LUCY

No, no. Se la presté a mi amiga Roxy, que tiene el nene que quería aprender, la tiene ella. Te acordás de Roxy, ¿no?

JAVIER

Sí, si me acuerdo. *(Silencio)* Me acuerdo de que me odiaba.

LUCY

Ay, no. No digas así.

JAVIER

Sí, lo digo porque me odiaba.

LUCY

Ella era un poco temperamental...

JAVIER

Por eso mismo deber ser que nunca tuvo escrúpulos a la hora de disimular ese odio que me tenía y mi conclusión es que eso fue porque nunca... *(Silencio)*

LUCY

¿Nunca?

JAVIER

Nunca. En realidad, no sé por qué me odiaba a mí, es a vos a quien tendría que haber odiado en todo caso, pero...

LUCY

Hace mucho que no sé nada de ella. *(Silencio. Tomando el teléfono)* Le voy a mandar un mensaje a tu hermano para ver por dónde anda. *(Escribe un mensaje)*

JAVIER

Te pusiste incómoda...

LUCY

No, no. Nada que ver.

JAVIER

Si es así disculpame, no tuve intención. La facultad, ¿terminaste?

LUCY

No, dejé. No podía con todo.

JAVIER

¿Y qué es todo?

LUCY

Me puse a trabajar en una tienda de ropa y se me fue complicando... *(Javier deja de escuchar. Baja lentamente la luz)* Trabajé hasta el año pasado, donde hubo reducción de personal y bueno... Justo ahí me quedé embarazada. Me hice mucha mala sangre, ahora nos vendría muy bien esa plata y...

ESCENA 4

Javier queda junto al grabador y una sola luz sobre él. Escucha la grabación de un diálogo de infancia con su hermano miguel que dice lo siguiente:

JAVIER

Bueno, y aquí le vamos a hacer un reportaje a Miguelito, que nos va a contar a qué grado pasó.

MIGUELITO

A tercero.

JAVIER

Y ahora, ¿qué vas a hacer en las vacaciones?

MIGUELITO

En las vacaciones vamos a esperar Navidad, ya le pedí a mamá que me regalara el barco de piratas de los Playmobil.

MADRE

(Se oye su voz más distanciada, de más lejos) Papá Noel está pobre este año.

JAVIER

Mamá dice que Papá Noel está pobre este año.

MIGUELITO

(Alejándose del grabador, como si fuera hacia donde está la madre) Pero vos me dijiste que, si yo me sacaba todo diez en el boletín, para Papá Noel me ibas a regalar el barco de piratas.

MADRE

¿Cuándo te dije eso?

MIGUELITO

Vos me dijiste.

En el recuerdo de Javier aparece la madre que le habla a su hermano que está escondido y lo busca para atraparlo.

MADRE

Ay, ¿dónde se metió mi nene hermoso? Bueno, si aparece, Papá Noel le va a traer la colección porque se esforzó, estudió mucho. Pero cuidado, porque si en este momento es descubierto por su madre puede ser atrapado. Sí, Miguelito será atrapado por su madre que lo va a comer a besos y le va a dar un abrazo fuerte, fuerte, fuerte; tan fuerte que te voy a apretar todo... A ver, ¿dónde se metió mi nene? Ay, Javier cortala con ese grabador, te lo voy a tirar a la basura, sacá, sacá eso de acá, ya te dije que no me gusta que me grabes. Andá a tu cuarto y ponete a estudiar y hacer las tareas, a ver si me das una alegría alguna vez.

ESCENA 5

JAVIER
¿Y hoy trabajaste?

LUCY
Acabo de decir que me echaron el año pasado...

JAVIER
Ah, qué lástima. (*Silencio*) Bueno, por suerte lo tenés a Miguelito que siempre hizo las cosas bien. Estudió, tiene su laburo, un sueldo. Es un buen chico, ¿no?

LUCY
Sí, estamos bastante apretados igual.

JAVIER
Yo creo que hiciste un buen cambio. (*Silencio*)

LUCY
¿Para qué viniste?

JAVIER
¿Cómo para qué viniste?

LUCY
Sí, ¿para qué viniste?

JAVIER
Es una pregunta un poco antipática. ¿No te parece?

LUCY
Bueno no, disculpame...

JAVIER
Vine porque no tenía adónde ir, básicamente.

LUCY
Básicamente...

JAVIER
Sí, me costó tomar la decisión.

LUCY
Sí, me imagino.

JAVIER
¿Por qué?

LUCY
No sé.

JAVIER

Pero imaginás.

LUCY
No estoy segura.

JAVIER
Dí muchas vueltas antes de venir y no era mi intención, pero...

LUCY
Viniste.

JAVIER
Resulta que ésta es también es mi casa.

LUCY
(*Recibe un mensaje de texto de miguel en el celular*) Miguel; dice que está en camino.

JAVIER
Que no se apure. Está todo bien. ¿Vos estás bien?

LUCY
Sí...

JAVIER
Por ahí te sentís un poco incómoda...

LUCY
Antes de que llegue tu hermano te quiero decir, te quiero explicar más que nada.

JAVIER
No necesito que me expliques nada.

LUCY
No, no, claro; pero yo sí, necesito... O sea, necesito quiero que entiendas que estaba muy enojada en ese momento. Bueno, creo que vos lo sabés muy bien, que te diste cuenta...

JAVIER
Está bien Lucy...

LUCY
Y después me angustié mucho también...

JAVIER
Lucy, no necesito que me expliques nada.

LUCY
Todo el tiempo estuve muy contrariada...

JAVIER
Ahorrarte la explicación, de verdad. No necesito que me expliques, no necesito que me digas nada. No quiero.

LUCY
Pero yo necesito.

JAVIER
Pero yo no quiero.

LUCY
No se trata solo de lo que vos querés.

JAVIER
¿Vos querés explicarme o justificarte?

LUCY
Yo solo quiero aclararte.

JAVIER
Si lo que querés es aclararme para poder justificarte y así poder estar mejor con vos es un tema tuyo.

LUCY
A nosotros nos costó mucho salir adelante.

JAVIER
¿Y?

LUCY
Nosotros nos ocupamos de tu mamá, de su enfermedad.

JAVIER
Te juro que de haber estado en otra situación...

LUCY
No, no se trata de eso. Es que justo ahora es cuando podemos estar un poco más tranquilos, empezar con nuestros proyectos...

JAVIER
Están tratando de salir adelante.

LUCY
Sí.

JAVIER
Es lo que todo el mundo intenta.

LUCY
De eso se trata, ¿no?

JAVIER
Si yo supiera...

ESCENA 6

Javier pone otro cassette, se escucha el siguiente texto, es la voz de su madre:

MADRE

Retardado mental. Me tenés harta.

(Aparece la madre en el recuerdo de javier)

MADRE

Harta me tenés. Vivo en la escuela por las cagadas que te mandás, a cada rato me llaman porque ya no te aguantan y no saben qué hacer con vos. De cuatro escuelas ya te echaron, de cuatro. ¿Me querés decir adónde te voy a meter ahora? Te voy a matar, pendejo de mierda, te voy a matar. Por tu culpa voy a terminar presa porque te voy a terminar matando. Te dije que tenías prohibido subirte a esa moto, que ibas a provocar un desastre. Y seguís juntándote con ese infradotado que tenés de amigo, porque solo sos capaz de juntarte con otro infradotados como vos. ¿No te das cuenta de que es más grande, que ya repitió un montón de veces? ¿Por qué no te juntás con los otros que son más como la gente? Pero no, te juntás con el infeliz ese. Y los imbéciles de los padres que no tienen otra feliz idea más que comprarle una moto para que pelotudos como vos se suban y anden asustando gente. Y con ese profesor se pasaron de la raya, desde ya te lo digo. Lo quisieron asustar porque les quiso poner amonestaciones, lo quisieron asustar con la moto y lo hicieron caer y así lo dejaron, en el hospital, con dos costillas rotas. ¡Tremendo! ¿Y sabés qué? El tipo tenía razón, toda la razón tenía. Pendejos asquerosos meando en el tacho de basura delante de todo el mundo y vos, infeliz, queriendo competir con el otro ganso, ¿a ver quién hace la hazaña más grande? ¡Qué lindo! Pajearte arriba del escritorio. ¿Qué menos querés que hiciera el pobre profesor? Pero no tendría que haberte puesto amonestaciones, no, no, no. ¿Sabés lo que tendría que haber hecho? ¡Cagarte a tiros! Un tiro en las pelotas y te dejabas de joder. Te juro que yo le hacía un monumento a ese profesor. Y ahora desaparecé de mi vista. *(Sale)*

Se oye el final de la grabación:

Andá a tu cuarto, encerrate ahí y esperá a que se me pase esta locura porque no sé de lo que soy capaz. Andá, andá, andá. Desaparecé.

ESCENA 7

MIGUEL

Javi. Vine lo más rápido que pude.

JAVIER

Le dije a Lucy que no te molestara.

MIGUEL

Ninguna molestia. Me alegro mucho de verte.

JAVIER

Cuatro años y cinco meses...

MIGUEL

No había hecho esa cuenta.

JAVIER

Pasó bastante tiempo...

MIGUEL

Sí, no creí que hubiera pasado tanto, el tiempo a veces vuela. Bueno, viste cómo es esto...

JAVIER

No sé... ¿Cómo es?

MIGUEL

Así, con la voráGINE... Bueno, ¿nos vamos a abrazar o no?

JAVIER

Sí, ¿por qué no? *(Se abrazan)*

MIGUEL

Hermano. Me alegra mucho que estés acá, de verdad.

JAVIER

¿Y por qué decís “de verdad”?

MIGUEL

Porque es así, porque me alegra. De verdad, me pone muy contento.

JAVIER

A mí también me alegra, pero si seguís repitiendo “de verdad, de verdad”, voy a terminar pensando que lo que necesitás es repetir y repetir para tratar de convencerte de algo que no estás convencido. *(Silencio)* Es un chiste. *(Ambos ríen como si se hubiera tratado de un chiste)*

MIGUEL

Eh, mirá lo que decís... *(Gesto como de pegarle en el pecho, cariñosamente)*

JAVIER

Tampoco voy a indagar demasiado acerca del estado de tus emociones apenas nos reencontramos.

LUCY

Me voy a recostar un poco porque se está moviendo mucho y tengo hinchado los pies. *(Sale)* Hay cerveza en la heladera.

MIGUEL

Ahora voy a buscar. *(A Javier)* El médico dijo...

JAVIER

Sí, si tiene que hacer reposo. *(Javier busca dos latas de cerveza)*

MIGUEL

¿Cómo estás?

JAVIER
Bien.

MIGUEL
Tenemos mucho de qué hablar, supongo...

JAVIER
Sí, yo también supongo.

MIGUEL
Muy bien, hablemos.

JAVIER
¿Por dónde querés empezar?

MIGUEL
No sé. Sos vos el que se aparece así, sin avisar.

JAVIER
Como suponías que teníamos mucho de qué hablar pensé que querías empezar.

MIGUEL
Preferiría escuchar.

JAVIER
Es que para mí fueron cuatro años y siete meses de tiempo muerto. A vos te pasaron cosas y supongo que te sobrarán los motivos por los cuales te tragó la tierra.

MIGUEL
Tampoco es que me tragó la tierra.

JAVIER
Tampoco es para que lo tomes de manera tan literal.

MIGUEL
Pasaron cosas. Mamá... Enfermedad... Meses complicados...

JAVIER
Sin embargo, la tierra te tragó desde mucho tiempo antes de que mamá se enfermara. (*Silencio*) Pero está todo bien. Lo hecho, hecho está. No tenés que explicarme nada.

MIGUEL
¿Vos tenés pensado algo?

JAVIER
¿Algo con relación a qué?

MIGUEL
Algo resuelto.

JAVIER

¿Si yo tengo algo resuelto?

MIGUEL

De alguna manera.

JAVIER

No se sale de ahí adentro con todo resuelto, ni siquiera con algo.

MIGUEL

Claro sí, me imagino.

JAVIER

Tal para cual. Lucy también imagina, imagina. No importa, seguí contándome vos, de tus cosas, que parece que tenés todo mejor resuelto.

MIGUEL

No, para nada. Bueno, para terminar de romper el hielo; con Lucy, ya sabés.

JAVIER

Sí, ya sé.

MIGUEL

Ella estuvo muy mal.

JAVIER

Te repito lo mismo que a ella; en ese sentido ahorrarte los detalles.

MIGUEL

No, no. Detalles no.

JAVIER

No hace falta.

MIGUEL

Por esos mismo quería saber; ¿qué pensás hacer? ¿Cómo vamos a... seguir?

JAVIER

No tengo la menor idea de cómo van a seguir ustedes y tampoco sería ese un tema de mi incumbencia.

MIGUEL

No, pero sí. Es de tu incumbencia.

JAVIER

En todo caso, ustedes con lo suyo, yo con lo mío.

MIGUEL

¿Acá?

JAVIER

O en cualquier parte.

MIGUEL

Vivir acá los tres, me parece que no da.

JAVIER

A mí también me parece y no era mi intención venir acá para que viviéramos los tres juntos precisamente. El punto es que en algún lugar tenía que caer y no cuento con demasiadas opciones.

MIGUEL

Hiciste bien.

JAVIER

En caer.

MIGUEL

Si, en venir, hiciste bien. Si yo hubiera sabido te podría haber ido a buscar, podríamos haber planificado mejor...

JAVIER

Y cómo ibas a saber si te tragó la tierra.

MIGUEL

Con Lucy estamos esperando un hijo.

JAVIER

Ya lo sé.

MIGUEL

Por eso te aviso que llevamos las cosas de tu cuarto al altillo, porque teníamos que preparar el cuarto para el bebé.

JAVIER

Me parece lo más razonable. *(Silencio)* ¿Me querés decir algo más?

MIGUEL

No, por ahora no... *(Se miran, silencio)*

JAVIER

Entonces voy a ir buscando mis cosas en el altillo para traerlas al cuarto.

MIGUEL

¿Cuánto tiempo pensás quedarte?

JAVIER

Otra pregunta antipática que no se debe hacer a las visitas, ya se lo dije a Lucy.

MIGUEL

No, no pienses mal.

JAVIER

No pienso mal, porque sé que no soy una visita.

MIGUEL

Claro.

JAVIER

Aunque en realidad mi situación, aquí, es un poco indefinida.

MIGUEL

Eso mismo estaba pensando.

JAVIER

Entonces definamos. ¿Qué otra opción se te ocurre?

MIGUEL

Lo que pasa es que justo ahora.

JAVIER

Tranquilo, no voy a pedirte que se vayan.

MIGUEL

Sé que para vos también es difícil.

JAVIER

¿En qué sentido? ¿Por qué lo decís?

MIGUEL

No sé, supongo que tenés que buscar un laburo para arrancar y esas cosas.

JAVIER

¿Debo entenderlo como una sugerencia?

MIGUEL

No me gustaría que lo tomes así.

JAVIER

¿Y cómo debo tomarlo?

MIGUEL

Yo no te sugiero nada, sos dueño de hacer lo que quieras.

JAVIER

En cuanto me acomode un poco me voy, quedate tranquilo. No podría soportar el llanto de un bebé, aunque se tratara de mi sobrino; no podría soportar eso, entre tantas otras cosas.

MIGUEL

Está bien, te entiendo... Pero ahora, en lo inmediato, tendríamos que definir...

JAVIER

(Interrumpe) Estoy acá porque no tengo otro lugar y porque esta también es mi casa. Digo, como para empezar a definir algunas cosas.

MIGUEL

A lo que iba, es que te puedo ayudar a buscar un lugar, te puedo tirar unos pesos.

JAVIER

Hay que vender la casa. *(Silencio)*

MIGUEL

Sí. *(Silencio)* Justo nos agarraste un poco desprevenidos.

JAVIER

Algunas cosas nunca pueden dejar de preverse, ¿no te parece?

MIGUEL

Sí, tenés razón.

JAVIER

No todo va a ser eternamente igual.

MIGUEL

Seguro.

JAVIER

Aunque todo podría estar mejor si yo siguiera preso.

MIGUEL

No... ¿Cómo decís una cosa así?

JAVIER

Por la cara que estás poniendo.

MIGUEL

No hay que mezclar. Me pone muy contento que hayas podido salir, que tengas la oportunidad de... Podés empezar de nuevo ahora y... De verdad, te estoy diciendo.

JAVIER

Si volvés a decir “de verdad” te voy a tener que cagar a trompadas y no estaríamos teniendo, entonces, un buen comienzo.

(Lucy sale del cuarto y se asoma. Permanece de pie.)

JAVIER

Lucy apareciste justo, me parece que Miguelito precisa un té de tilo. Era un chiste, eh. ¿Estás contento?

MIGUEL

Sí, no sé... ¿Con qué cosa?

JAVIER

Con mi mujer. *(Silencio)* Es otro chiste, nunca tuviste sentido del humor Miguelito. Relajemos un poco, Lucy, por las dudas, apurá el té de tilo para Miguelito, yo te agradecería otra cerveza. Lo que quise preguntar es si estás contento con la paternidad.

MIGUEL

Sí...

JAVIER

Ese es un buen punto. ¿Cómo se va a llamar? Es nena, nene...

MIGUEL

Damián. Es un nene, le vamos a poner Damián.

JAVIER

A mí me gustaba más Santiago. *(Silencio)* Lucy siempre me decía que cuando tuviéramos un hijo quería que se llamara Damián y yo siempre le decía que me gustaba más Santiago.

MIGUEL

Voy a buscarte otra cerveza.

JAVIER

No seas huraña Lucy, sentate con nosotros. *(Lucy lentamente y con cierta desconfianza se sienta)*

MIGUEL

(Trae una lata de cerveza) ¿Trajiste ropa?

JAVIER

Lo puesto.

MIGUEL

Después voy a revolver un poco el placard y te paso un poco de ropa mía...

JAVIER

(Silencio. Se asoma por la ventana. Mira) ¿Hay vecinos nuevos?

MIGUEL

Llegaron hace un mes. *(Silencio)* Ah, se murió el Tito Cuatropane, el viejito que tenía el taller acá a la vuelta.

JAVIER

No me digas. Si le habremos hecho cagadas al viejo cuando éramos pibes. Un gran contador de historias, muy piola, al punto que cuando nos hicimos grandes nos prestaba el taller... Como telo. *(Javier mira a Lucy, ella se pone más incómoda aún, se vuelve al cuarto)*

JAVIER

¿No vas a compartir un rato con nosotros, reina?

LUCY

Necesito recostarme otro poco. *(Sale)*

JAVIER

Una pena. *(Silencio largo. Se miran con Miguel)*

ESCENA 8

(Se oye la grabación, la voz de Miguel hablando con su madre)

MIGUEL

Mamá, ¿por qué siempre lo tenés que retar a Javi?

MADRE

Siempre no, cuando se porta mal.

MIGUEL

Entonces no vas a dejar de gritar nunca.

MADRE

Por más que yo grito y grito tu hermano igual hace lo que quiere.

MIGUEL

Por eso es mejor no decirle nada, hacer como que no escuchaste. Él es así...

MADRE

Él es así y siento que todo puede ser peor en algún momento. Eso me da miedo.

MIGUEL

¿Miedo de qué?

MADRE

Miedo, de que le pase algo.

(Aparece la madre en el recuerdo de Javier. Lo mira, luego se acerca, le acaricia la cabeza y sale)

ESCENA 9

(Están solos Javier y Miguel)

JAVIER

Vos también siempre pensaste que yo era un desastre. ¿No, Miguelito? O, mejor dicho, ¿en qué momento empezaste a creer que tu hermano era un desastre?

MIGUEL

No, no sé. Vos y mamá nunca...

JAVIER

Sí, con la vieja siempre nos llevamos a las patadas, ya lo sé. Pero vos, vos... ¿Cuándo empezaste a creer que yo era un desastre?

MIGUEL

Mirá Javi no sé... Mamá siempre decía que eras muy complicado, que le dabas mucho trabajo; en la escuela. No sé... Para mí es todo muy difícil.

JAVIER

¿Para vos? ¿Por qué? A vos te fue bien. En la vida, en general, te fue bien. Habrás tenido problemas, kilombos como todo el mundo, pero... La vida te ha recompensado por lo que veo y todo parece indicar que lo tenés muy merecido: Siempre fuiste un buen chico, educadito, que hizo las cosas que había que hacer.

MIGUEL

Hay una parte de mi vida que quisiera borrar por completo.

JAVIER

Casi que podría adivinar cuál es.

MIGUEL

No sé, cuando vivíamos los tres acá, con mamá... Hay cosas que me cuesta entender. Caos, caos, caos, todo era así, todo el tiempo. Kilombo y kilombo. Yo era chico cuando pasó todo...

JAVIER

Tenías diecisiete y yo veintitrés.

MIGUEL

Sí, más o menos.

JAVIER

Bueno, no tan chico entonces, algunas cosas entendías...

MIGUEL

La pasé muy mal cuando te llevaron... *(No continúa con la frase)*

JAVIER

Preso, decilo. A mí me llevaron preso, en cana; las cosas hay que decirlas como son.

MIGUEL

Todos estuvimos mal.

JAVIER

Y sí...

MIGUEL

Mal anímicamente.

JAVIER

Claro.

MIGUEL

Nos costó mucho poder pagar el abogado, que hizo todo lo que pudo; pero bueno...

JAVIER

¿Todo lo que pudo para qué?

MIGUEL

Para defenderte.

JAVIER

Yo quedé preso igual.

MIGUEL

Te podrían haber dado una condena por más tiempo.

JAVIER

Para ustedes también fue un alivio.

MIGUEL

Si te referís al alivio de saber que hicimos todo lo que pudimos, sí.

JAVIER

Dejate de joder, si ya no sabían qué hacer conmigo.

MIGUEL

No es así...

JAVIER

Sí, es así. Si hubiera estado afuera, hubiera seguido jodiéndoles la vida. Esa es la verdad. *(Silencio)*

MIGUEL

¿Seguís consumiendo?

JAVIER

No.

MIGUEL

Estuvimos yendo a varias charlas. De ese programa en el que te metieron, cuando estabas ahí, nos llamaron. Y fuimos, nosotros fuimos. Nos decían que la familia, la contención, era muy importante.

JAVIER

¿Y eso por qué?

MIGUEL

¿Cómo por qué?

JAVIER

¿Por qué fueron? ¿Para qué?

MIGUEL

Porque te queríamos Javi. *(Silencio)*

JAVIER

Si a vos eso te dejó tranquilo, está todo bien.

MIGUEL

No sos el único que sufrió...

JAVIER

En ningún momento dije eso, pero no querrás comparar, supongo.

MIGUEL

La medida del sufrimiento es algo muy personal, solo el que lo vivió lo sabe.

JAVIER

Y solo el que lo vivió puede saber si se trató de algo soportable, medianamente soportable, insoportable...

MIGUEL

Hacerlo soportable es cuestión de cada uno también.

JAVIER

Cada uno con lo que puede, ¿no?

MIGUEL

Para mí fue tremendo.

JAVIER

¡No! No me vengas con eso. Estás usando las mismas palabras de mamá, para ella todo era tremendo, todo el tiempo, aunque se tratara de algo insignificante.

MIGUEL

En el colegio lo pasé bastante mal, de verdad, lo viví como una pesadilla.

JAVIER

De verdad, te voy a cagar a trompadas, si seguís diciendo “de verdad”. No insistas. *(Ríe)* Es un chiste, no me hagas caso. Seguí, podés hacer catarsis si lo necesitás. *(Silencio)* De verdad.

MIGUEL

Yo sentí la vergüenza y el rechazo por ser tu hermano muchas veces. Hay cosas que no se me olvidan, lamentablemente. ¿Sabés cuál fue el primer registro de haber sentido vergüenza que tengo? En mi cumpleaños, cuando delante de todos mis compañeros que habían venido a casa, te pusiste hecho un loco porque mamá no te quiso dar plata, ¿te acordás? Y empezaste a gritar, a insultar, a patear las puertas. Arrancaste el mantel de la mesa, rompiste todo. Mamá a los gritos y mi torta de cumpleaños destrozada en el piso. Ese es el registro que tengo de ese cumpleaños.

JAVIER

Tenés suerte, estoy seguro de que fue el cumpleaños más recordado por todos tus amigos.

MIGUEL

Quedaron todos asustados, dejaron de invitarme a sus casas, los padres les decían que no se juntaran conmigo porque yo podía terminar como vos, que yo no era una buena influencia para ellos con una familia así, como la nuestra; mirá la suerte que tengo. A vos te podrán haber pasado muchas cosas, pero a mí me tocó sentir la vergüenza en ese momento y después, porque todos acá en el barrio sabían, te veían. Estabas todo el día dado vuelta.

JAVIER

Perdón, perdón, perdón. Te pido perdón por no haber podido hacer algo mejor en ese momento. Perdón.

MIGUEL

Te bancamos todo lo que pudimos Javier. Mamá hizo lo mejor que pudo; en ese momento y después. Se la pasó buscando lugares de rehabilitación para vos. Se llenó de deudas para poder pagarte las internaciones, en lugares que a las pocas semanas abandonabas, te escapabas, no teníamos noticias por varios días, semanas y después aparecías como si nada, con cualquier excusa. Nos mentías, mentías todo el tiempo; mentías y mentías, no tenías conciencia de lo que estabas haciendo. Cagada tras cagada, mamá vivía con los nervios de punta; le robabas plata para comprar esa

basura y montabas unas escenas tan violentas que nos daba miedo estar con vos, yo te tenía miedo.

JAVIER
¿Vos me tenías miedo?

MIGUEL
Yo tenía miedo cuando estabas así.

JAVIER
Y ahora, ¿también me tenés miedo?

MIGUEL
Te quisimos ayudar de mil maneras.

JAVIER
Pero no fue suficiente.

MIGUEL
Seguro que no fue suficiente; pero es lo que pudimos y tenés que entender que nosotros también teníamos una vida. En ese momento eras un adolescente en rebeldía y, a la distancia, se pueden entender y hasta justificar un montón de cosas, pero ahora sos un adulto y lo esperable es que después de todo lo que pasó hayas madurado un poco y que, en vez de presentarte así sin avisar, pidiendo explicaciones pudieras dejarnos un poco tranquilos y seguir con tu vida. Porque ahora cada uno tiene su vida.

JAVIER
Ya lo sé, todo eso ya lo sé. Y me vuelvo a disculpar por haberme presentado así, de esta manera. Te vuelvo a pedir perdón. Y la verdad es que en ese momento no sabía lo que hacía. De todos modos, hoy siendo un adulto, hay algo que sigo sin entender y tal vez vos me puedas ayudar. (*Silencio. Se miran*) ¿Qué pasó esa noche?

MIGUEL
¿Qué noche?

JAVIER
La última noche que estuve en esta casa.

MIGUEL
¿Qué sé yo lo qué pasó esa noche?

JAVIER
Tranquilo, tranquilo. Pensemos; esa noche yo estaba durmiendo acá, en mi cuarto, y vinieron a buscarme.

MIGUEL
No sé, estabas muy mal en esa época.

JAVIER
Estamos hablando de esa noche. Esa noche me llevaron.

MIGUEL
Estabas totalmente drogado.

JAVIER
¿Y cómo estás tan seguro?

MIGUEL
No sé, vivíamos en un infierno con vos acá Javi, ya te dije.

JAVIER
Sí, sí, eso lo entendí muy bien. Pero decime si estoy equivocado: Después de esa noche, ¿no dejaron de vivir en un infierno cuando me llevaron?

MIGUEL
No, Javi.

JAVIER
Habrán empezado a tener una vida más normal, por lo menos.

MIGUEL
Dejamos de vivir con el corazón en la boca, si es lo que estás esperando que te diga.
(Silencio)

JAVIER
¿Por qué? Es lo que me sigo preguntando. *(Lucy se asoma. Escucha)*

MIGUEL
¿Cómo por qué? Por todo el desastre que provocabas, por las juntas que tenías, porque además creíamos que ibas a terminar tirado, muerto, en una zanja o que nos iban a matar a los tres, no sé.

JAVIER
¿Por qué me llevaron?

MIGUEL
Tampoco era la primera vez que te llevaban.

JAVIER
Por disturbios en la vía pública.

MIGUEL
Y bueno, esa fue una más.

JAVIER
La acusación fue más grave.

MIGUEL
La mujer murió.

JAVIER
Pero yo no atropellé a nadie. *(Silencio)*

ESCENA 10

(Se oye la grabación con la voz de su madre)

MADRE

Muchas gracias, profesora. Sí, tremendo, tremendo. Es un desastre, se lleva todas las materias menos literatura con usted. No sé cómo lo logró, la verdad que yo le tendría que hacer un monumento. El tema son las otras materias, yo con que pasara de año, aunque fuera con lo justo, me conformaría, pero... Mejor dicho, no me quedaría otra que conformarme, porque la verdad es que yo soy muy exigente.

(Madre hablando por teléfono con la profesora de literatura de Javier, en el recuerdo de Javier)

MADRE

Soy muy exigente pero tampoco se le puede pedir peras al olmo. Sí, de eso también me doy cuenta. Es así, no tiene amigos, no se junta con nadie. Por suerte el otro grandulón, con el que se juntaba, se fue de la escuela. Pero mire profesora, ni de chiquito en la primaria... Yo le insistía para que invitara a alguno de sus amigos a casa, pero no. En realidad, nunca fue de tener amigos, me pone mal a veces, no se crea, pero no sé qué hacer. El otro hermano es tan distinto, el otro sí me salió de diez, saca todo sobresaliente, es muy sociable, se junta con otros chicos, va a sus casas, vienen acá. No... No me pida eso. No me sale hablar con él, no sé por qué se dio que nunca hablamos. Soy muy torpe cuando lo intento y siempre termina todo mal. Él es muy cerrado, además, nunca cuenta nada. ¿De qué concurso me habla? ¿En la escuela? Ah mire, ni fue capaz de decirme que había ganado un concurso, nunca se me ocurrió que, con lo mal que le fue siempre en la escuela, pudiera escribir un cuento y ganar un concurso. Ah, bueno sí, después le voy a preguntar de qué es. Sí, sí, claro, si me lo da para leer, lo leo, sino le digo que me lo cuente. *(A Javier)* Javier, ¿otra vez molestando con el grabadorcito? Estoy hablando con tu profesora. *(A la profesora)* No, no, es que siempre anda con un grabadorcito, se lo regaló el padre para un cumpleaños, se lo mandó desde España. Cuando nos separamos, el padre se fue para allá y a los pocos meses era el cumpleaños de Javier entonces, le mandó el grabadorcito y creyó que con eso era suficiente, porque nunca más apareció. Sí, Javier tiene la costumbre de grabar todo desde ese entonces, me pone loca. Claro, que algunos escritores hagan esto de grabar todo para usar después cuando escriben es una cosa, pero... Gracias, eso mismo haré. Me alegró la tarde, muchas gracias por comunicarse, profesora. *(Está contenta)* Javier vení para acá, terminala, ya estás grande para seguir molestando con eso, igual no quiero discutir... Tu profesora de literatura me dijo que te tengo que felicitar. Que escribís lindos cuentos y que ganaste un concurso.

ESCENA 11

(Irrumpe Lucy desbordada)

LUCY

¿Por qué no te vas Javier?

MIGUEL
Lucy, volvé al cuarto.

LUCY
Quiero que te vayas.

MIGUEL
No, Lucy.

JAVIER
No, no, no. Dejala, está en su casa también, que hable si tiene ganas.

LUCY
Siempre nos enredaste con tus mentiras, esta vez no.

JAVIER
¿De qué mentira me hablás?

LUCY
De todas tus mentiras. A mí también me mentiste aquel día, como siempre, mentiste.

JAVIER
Ah, ¿sí? Necesitaría que me refresques un poco la memoria Reina, porque no me acuerdo de haberte mentido ese día, puntualmente.

LUCY
No te hagas el cínico conmigo.

JAVIER
No tengo intención.

LUCY
Habíamos quedado en ir al barcito que recién abrían en Pampa y Echeverría, me acuerdo perfecto, y a último momento me avisaste que mejor no, que lo dejáramos para otro día, que estabas cansado. Todo a último momento. Me quedé como una imbécil vestida, preparada para salir. Y la furia fue peor al día siguiente, al darme cuenta una vez más, y como tantas veces, que me habías mentido. Te fuiste a joder por ahí y así terminaste. Me arruinaste la vida en ese momento y no voy a permitir que lo hagas ahora, que sigas arruinando y destruyendo todo. ¡Andate, por favor te pido y dejanos en paz! *(Llora)*

MIGUEL
Lucy, Lucy... Ahora, ésto, es entre Javier y yo. Dejá que nosotros arreglemos nuestras cosas. *(Silencio)*

JAVIER
Voy al altillo a buscar mis cosas. *(Sale para el altillo. Quedan solos Javier y Lucy)*

LUCY
Lo odio.

MIGUEL
Tranquila.

LUCY

Lo odio. Tenés que ofrecerle plata, algo, para que se vaya.

MIGUEL

Está bien, está bien, tranquilizate. Dejame pensar.

LUCY

No pienses nada, dale plata, dale lo que sea, pero que no se quede acá.

MIGUEL

Es que no tiene adónde ir.

LUCY

Todo va a volver a ser un infierno si se queda.

MIGUEL

¿Si nos vamos nosotros?

LUCY

¿Adónde querés que vaya? Mirá cómo estoy.

MIGUEL

Nos vamos a un hotel nosotros.

LUCY

Pero cómo nos vamos a ir a un hotel nosotros. Hay que hacerle entender que no puede quedarse. Tenés que hablarle, explicarle. Dale plata y que él se vaya. Se está haciendo de noche.

MIGUEL

No me pongas más presión. *(Suena desde el atilillo pink floyd)*

LUCY

Yo no me quedo tranquila si se queda.

MIGUEL

Hay que llamar a Roxy y explicarle, si te viene a buscar podés ir para su casa, ahí vas a estar tranquila y bien. *(Busca el teléfono y llama. Baja la luz)*

ESCENA 12

(Javier tiene en sus manos su grabador de periodista y algunos cassettes. está sonando algo de Pink Floyd. luego de un rato, con el grabador y los cassettes, sale)

ESCENA 13

(Javier baja del altillo con el grabador y los cassettes)

JAVIER

(Pone a grabar) Probando, probando, un, dos, tres, probando. *(Los mira)* ¿Pasa algo? *(Silencio)* Quiero probar si esto todavía anda. *(Reproduce la grabación, se escucha: "Probando, probando, un, dos, tres, probando")*

MIGUEL

Lucy se va a ir a dormir a lo de Roxy.

JAVIER

A Roxy hay que pedirle, en algún momento, que te devuelva la guitarra, me gustaría tenerla. Pero no entiendo, ¿por qué te vas a ir ahora?

LUCY

No podemos estar acá los tres, ¿se te ocurre algo mejor?

JAVIER

Tenés miedo.

LUCY

No, no tengo miedo, tengo que estar tranquila.

JAVIER

Y quedate tranquila. ¿Vos tampoco estás tranquilo Miguel?

MIGUEL

No.

JAVIER

Entonces, ¿por qué no abris un vino y distendemos?

MIGUEL

Roxy la viene a buscar en media hora. Después, vos y yo, podemos seguir arreglando nuestros asuntos.

JAVIER

De ninguna manera Lucy tiene que irse de esta casa. Vamos a poner las cosas en claro. Si vos, Lucy, creés que vengo a reclamar algo, porque sigo enganchado con vos, enamorado, encajetado, lo que mierda fuera; olvidate. Por mi quedate tranquila, vos también Javi. No estoy con intención de provocar ninguna cuestión de ruptura entre ustedes, ni nada que se le parezca.

LUCY

No seas imbécil, por favor.

JAVIER

No soy imbécil. Lo que digo es con total sinceridad, fundamentalmente, porque vos Lucy, ahora sos la mujer de mi hermano y eso es para mí un límite, una frontera que no se cruza. ¿Por qué te preguntarás vos Miguelito? Muy simple, en principio porque

no se mira a la mujer de un hermano; o al menos yo jamás haría eso. Tengo principios, aunque mi vida haya sido siempre un desastre. Tengo principios, sí señor. Y ahora sos la mujer de mi hermano, Lucy. Y, aunque a mi hermano no le importe o no considere, hay cierto tipo de lealtades que yo jamás hubiera roto. Mi filosofía es que a la mujer del hermano no se la mira, no se la toca, no se le insinúa, ni la sola idea pasa por la cabeza siquiera.

LUCY

Ni Miguel, ni yo tenemos la culpa.

JAVIER

Yo no hablé de culpables. Ustedes se enamoraron, se calentaron y vaya a saber cuántas cosas más pasaron por la cabeza en todo este tiempo. Están juntos y lo hecho, hecho está, no vengo a reclamar nada, tampoco me creo con derechos, pueden estar tranquilos.

LUCY

¿Por qué tenemos que llegar a esto ahora?

JAVIER

Yo lo siento mucho más Lucy, no te preocupes; pero en algún momento hay que cerrar... Estaba muy enamorado de vos, eso es cierto, ni lo tenés que dudar y todas las veces que intenté una rehabilitación fue por vos, porque yo quería estar bien con vos. Se me complicaba y volvía a caer y volvía a empezar porque quería estar con vos y sé que te lastimé, que sos una buena mina, que no te merecías estar con un tipo como yo, todo eso lo sé y te aseguro que me hubiera gustado que nos pasara algo mejor. Y en este momento tengo un montón de sensaciones encontradas, se mezcla todo.

LUCY

Esta conversación no tiene ningún sentido.

JAVIER

Para mí sí tiene sentido, tiene mucho sentido. Yo necesito encontrar un sentido, porque si no se lo encuentro voy a tener que hacer grandes esfuerzos por controlar el impulso irrefrenable de cagar a tiros a alguien y no estoy en condiciones de poder dar garantías.

MIGUEL

Mirá no vengas con amenazas, no es momento. Vamos a esperar a que Lucy se vaya, está a punto de parir, date cuenta, no le hace bien todo esto. Después de que se vaya seguimos hablando vos y yo todo lo que haga falta.

JAVIER

No. Muy brevemente voy a terminar de hablar ahora, de una vez y para siempre. Y esto Lucy lo tenés que escuchar. De paso, si no les incomoda, me gustaría poder registrar este momento. *(Graba)* La historia es la siguiente: Miguel, de 17 años, en complicidad con su madre, dueña de un Dodge 1500, da testimonio de que su hermano, Javier de 23 años, estaba totalmente drogado la noche del accidente y así se lo acusa de haber atropellado a una señora mayor en la vía pública con un Dodge 1500.

MIGUEL

Basta con eso, Javier. *(Va hacia él, quiero callarlo, sacarle el grabador)*

JAVIER

En tanto la madre asegura que su vehículo fue tomado sin permiso, es decir, robado por uno de sus hijos en esa misma noche. Se acusa al mayor por ser quien ya tiene ese tipo de antecedentes y la conclusión es que se lo condena a diez años de prisión.

MIGUEL

Terminá Javier.

JAVIER

Felizmente, dicho sujeto en cuestión es puesto en libertad por reducción de su condena debido a su buena conducta y para su reinserción tras un programa exitoso de rehabilitación debido al consumo de drogas y estupefacientes.

MIGUEL

¡Basta!

(Miguel se le tira encima. Forcejean, se pelean)

LUCY

¡No, Javier, no! ¡Pará! ¡Soltalo!

JAVIER

Basta, ¿qué? Salí de encima porque te voy a matar hijo de puta. ¡Soltame! *(Se sueltan. Silencio)* No me vuelvas a tocar.

LUCY

Te pedí que te fueras.

JAVIER

Claro que me voy a ir. No voy a romper ningún hechizo entre ustedes, ya te dije, quedate tranquila. Aunque no tuviste cara para venir a decírmelo, ni vos ni este hijo de puta tuvieron cara, la mandaron a la vieja. Desapareciste Miguelito para jugar al enamorado con mi mujer. Sos un picarón, esas cosas no se hacen. Y vos Lucy, aunque nunca creas que fue injusta mi condena, yo voy a seguir sosteniendo que no atropellé a nadie. Mentí cientos de veces y eso pareciera darte el derecho a no creer y lo puedo entender, pero esa noche yo dormía en mi cuarto; sólo sé que estaba durmiendo y vinieron a buscarme. *(Silencio)* Perdón por las molestias ocasionadas y si hay algo que puedo sacar en limpio de todo esto es que soy un desastre, siempre lo he sido y no tengo garantías para dejar de serlo; así que mejor me voy. *(Va saliendo)* Ah, voy a llamar a la inmobiliaria para que se comuniquen con vos Miguel, hay que poner la casa en venta y quédense tranquilos, supongo que hasta el momento de la firma no volveremos a vernos.

(Sale Javier. Suena Pink Floyd)

ESCENA 14

(Javier solo. Escucha Pink Floyd y toma una línea de cocaína)

ESCENA 15

(Están solos Lucy y Miguel)

LUCY

Me había encaprichado con que fuéramos al barcito que se inauguraba en Pampa y Echeverría. Y es verdad que a último momento dijo que no tenía ganas, que estaba cansado, que prefería quedarse. A pesar del enojo, al día siguiente, llamé a tu casa. Vos me atendiste, ¿te acordás? Me hablaste de tu hermano, del accidente y otra vez me enfurecí. Me enfurecí tanto que decidí no darle más chances de una explicación, ni de nada. Jamás fui a verlo, jamás quise saber nada de él. Me quedé con el enojo, metido adentro, pero enredada igual con todo su entorno.

MIGUEL

Y yo vengo a ser parte de ese entorno. *(Silencio)* ¿Eso es lo que me querés decir?
(Lucy no contesta) Tampoco somos culpables de que nos hayamos enamorado.

LUCY

¿Y si Javier no hubiera robado el auto esa noche? ¿Si de verdad estaba durmiendo?
(Miguel trata de acercarse para abrazarla. Ella lo rechaza)

LUCY

Dejame sola.

ESCENA 16

(Javier escucha la grabación con su voz y la de su madre)

JAVIER

No, no quiero que lo leas.

MADRE

¿Por qué no lo voy a poder leer si soy tu madre?

JAVIER

Porque que no quiero. *(Se oyen los pasos de su madre)*
(en el recuerdo de Javier aparece la madre leyendo su cuaderno)

MADRE

“El chico sueña todas las noches con un dragón; sueña y se despierta asustado por el dragón que siempre está a punto de lanzar su fuego. Es ahí, en ese momento, cuando el niño se despierta sin saber qué hubiera ocurrido si el sueño hubiera continuado. El dragón detenido ahí, en ese instante, con la llamarada contenida como en una foto que no se olvida. El chico corre al cuarto de su madre para meterse en su cama y para que lo abrace. Entonces, vuelve a dormirse y a soñar. Ahora en el sueño está su madre que le dice: Los dragones no existen y los chicos no pueden dormir en la cama con su madre así que rápido, a tu cama. Rápido a tu cama y ahí se despierta el chico, que tiene enfrente al dragón que está a punto de lanzar su

llamarada. ¿Sueña el chico con su madre o con el dragón? ¿Cuál de los dos sueños es su peor pesadilla? ¿Quién está en su realidad? ¿El dragón o la madre? ¿O los dos son parte del mismo sueño? El chico se levanta y mientras va camino a la escuela piensa en el dragón. Piensa que tal vez el dragón, si se presentara enfrente suyo durante el trayecto a la escuela podría lanzar su llamarada y devorarlo y le estaría haciendo un favor; haría que todo terminara pronto y así el sueño dejaría de atormentarlo y ya no tendría que escuchar a su madre, en otro sueño o en el mismo, diciendo: Andá a tu cama, ya sos grande para creer en historias de dragones. Y en el mismo trayecto piensa: Hay algo de cierto en ello; los dragones no existen, pero mi madre sí”

FIN

Correo electrónico: dario_bonheur@yahoo.com.ar

Edición a cargo de Virginia Curet. Correo electrónico: vircuret@gmail.com

*Todos los derechos reservados
Buenos Aires. (2026)*

*CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral
Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar
Correo electrónico: correo@celcit.org.ar*

«Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar el medio ambiente»